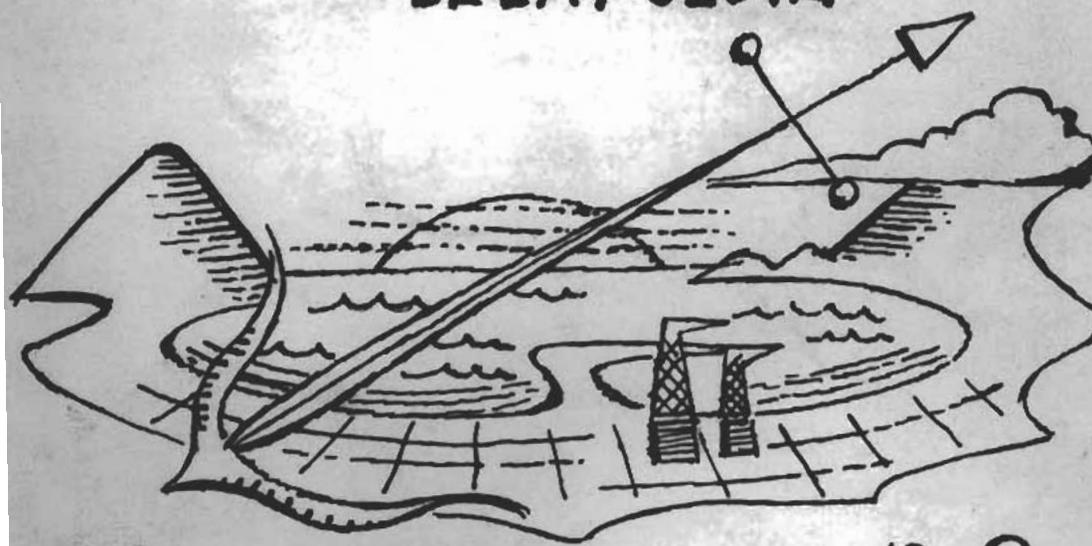


COLECCION

GRUPO SALAR
DE LA POESIA



Nº 2

ANTOFAGASTA

DIRECTORIO GRUPO SALAR

DIRECTOR : JOSE FAJARDO G.
SECRETARIO : SERGIO GIJON O.
TESORERO : RICARDO DIAZ Q.
R.R.P.P. : ANDRES VEGA O.

**IMPRESO EN OFF-SET POR
"GRUPO SALAR DE LA POESIA"
EN
D I M A C O F I
ANTOFAGASTA - CHILE
SEPTIEMBRE 1982**

TIRADA : 150 ejemplares

DIBUJOS : WALDO VALENZUELA
DIAGRAMACION : SERGIO GIJON
DIRECTOR : SERGIO GIJON



SIEMPRE NORTE

Quando se abrigillanta la pátina de los años, destácense los hombres que forjaron en ritmo y rima la soledad de la pampa en su extraña belleza gris y tormentosa.

Manuel Durán Díaz fue uno de los pioneros , al enclavar en el extraño vacío del desierto su "Inauguración de la Tierra" en que, benévolaente, me citó en una huella de los días.

Llegó junto a nosotros el año 1918 y antes que a nosotros la vida le dio la noche diamantina del gran reposo.

Sus páginas de poesías las recuerdan todos, al inmortalizar en metáforas loas cerros inmensos y sugestivos . . . Y ponerle don de eternidad en sus agitadas rimas.

Grupo Salar de la Poesía recuerda hoy a - MANUEL DURAN DIAZ, cuando se van a cumplir ya cinco años que "al llegar a la cima bajó al lado opuesto, mientras - nosotros seguimos ascendiendo, penosamente". (1).

O. CACERES A.

(1).- Ivo Serge, enero de 1977.

LOS RECUERDOS Y SUS FANTASMAS

MANUEL DURAN DIAZ

Los recuerdos no existen,
son fantasmas sin viviendas
ni luz calada en las sienes.

Bandoleros unos
que nos asaltan en pesadillas,
nos crucifican
por dentro de los párpados,
nos muelen en colmillos
de mastines desollados.

Los recuerdos también asumen
estaturas de fantasmas,
fantasmas dulces,
con letras de bizcochos
y acento de mermeladas.

Pero los recuerdos no existen
En algunos sueños toman cuerpo.
Se ponen camisas, pantalones
y una corbata de moda.

Todo esto desaparece, muere
cuando abrimos los ojos
y se van los recuerdos
que nunca han existido,
que no tienen registro,
ni libreta de empadronamiento,
ni siquiera proyectan sombra.

Los recuerdos no existen
ni han existido nunca,
como tú, yo
o la vecina del automóvil rojo
o el notario que manejaba un Peugeot.

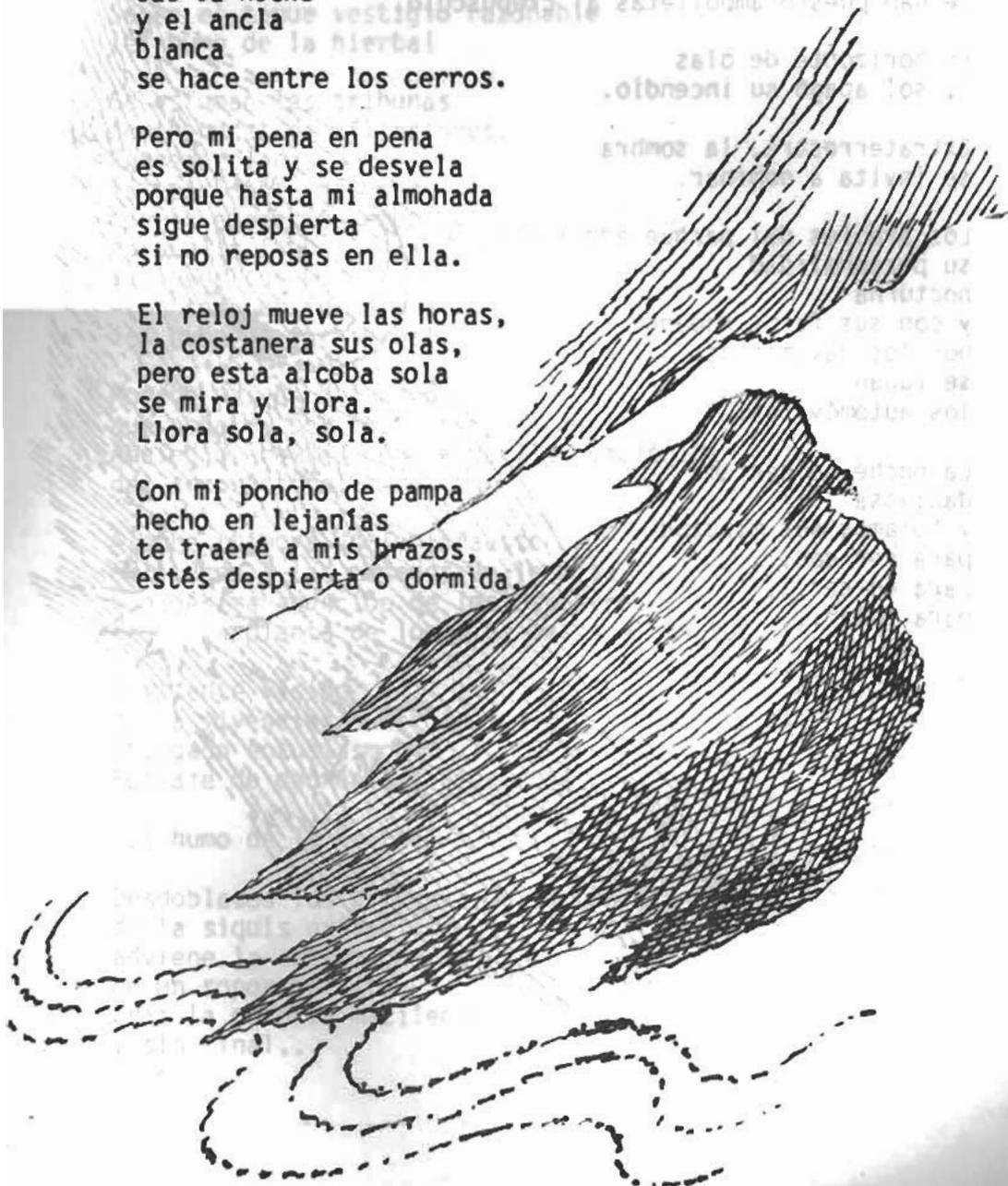


Cae la noche
y el ancla
blanca
se hace entre los cerros.

Pero mi pena en pena
es solita y se desvela
porque hasta mi almohada
sigue despierta
si no reposas en ella.

El reloj mueve las horas,
la costanera sus olas,
pero esta alcoba sola
se mira y llora.
Llora sola, sola.

Con mi poncho de pampa
hecho en lejanías
te traeré a mis brazos,
estés despierta o dormida.



Le han puesto ampolletas al crepúsculo.

En horizonte de olas
el sol apagó su incendio.

Extraterrestre, la sombra
se invita a dominar.

Los árboles del parque adquieren
su personalidad
nocturna
y con sus faros rodando
por los pavimentos
se fugan
los automóviles.

La noche se derrama
dadivosa
y tomamos sus minutos
para ser dos...
para no ser...
para soñar...



DROGADICCIÓN

SERGIO GIJÓN

Sobre el tenue vestigio razonable
iel humo de la hierba!

Se esfuman las tribunas
desgranadas de aflicciones.
Entremezcladas
la estridente melopea
con la emanación embotante del yerbajo,
en abulia trabajan las ideas.
Vacunada con pus la gris materia
- un seso en formalina... -
iel humo de la hierba!

Morado vaivén del arenal
que penetra por los ojos y el ombligo.
Ansiedad aceitada en la pocilga biológica
del sexo bestializado...

Alegre tramoya de lo infausto
oblicuada a las paredes de la risa.
Nonagésima asunción de los espectros
desde la planta de los pies hasta el testuz.

Invidente visión
de la vivencias sumergidas...
Obligado entusiasmo...
Follaje de decrepitas ilusiones...

¡El humo de la hierba!

Desdoblados los pliegues de cartón
de la siquis extraviada
adviene la extremaunción
en un sopor maldito,
tras la euforia macilenta
y sin final...



Nave invisible,
conjunción de soplo
que se desplaza
en el espacio-tiempo.
Encarna distintos roles
en el teatro
de la eternidad.

En la Tierra
se disfraza
de ente humano.
Vive según
el albedrío
que le da la materia.

Al regresar hacia
su misterio
deja sólo un vestigio
desechable.

¿Dará cuenta de su misión?

¿O continuará viaje
para expandir
el mensaje de la vida
a través del Universo?



Es fakir original:
Se acuesta en su lecho
de afiladas estrellas.

Con sus barbas rasuradas
sale a cazar aerolitos
para empolverar su cara.

Con sus románticas artimañas
le hace el amor al amor
en sus alcobas de brisas.

Es espantapájaros
de soles indiscretos
que interrumpen el sueño.

Permite una sola linterna
para identificar soledades
y fotografiar al misterio.

Se desnuda sin problemas
para airear sus estrellas
y relajar su corpulencia.

Es sombra del día
que apaga sus fuegos
y cierra sus ojos.



PAMPA IGNEA

JUAN DE DIOS REYES

La pampa en noche clara
color de ausencia viva,
silencio que se expande, no respira
cual si espera despertar al alba;

encendido horizonte, llama viva
iluminada lámpara de estrellas
- amada, del minero, la más bella -
pampa nocturna y sensitiva

esplendente de arrebales,
desgranado y lumínico racimo
cuyos granos son luciérnagas.

Viajera luna solitaria,
hermanan su silencio y tu belleza
¡Eres, del salitre, cuna desbordada!.



Un niño siembra
palomitas de maíz
en la playa.

El niño trilla
los surcos:
Se da infulas
de hortelano;
se imagina gobernando
una carreta con nubes.

¡Qué nadie atropelle su siembra
ni se burle de sus sueños!

Para Dios todo es posible.



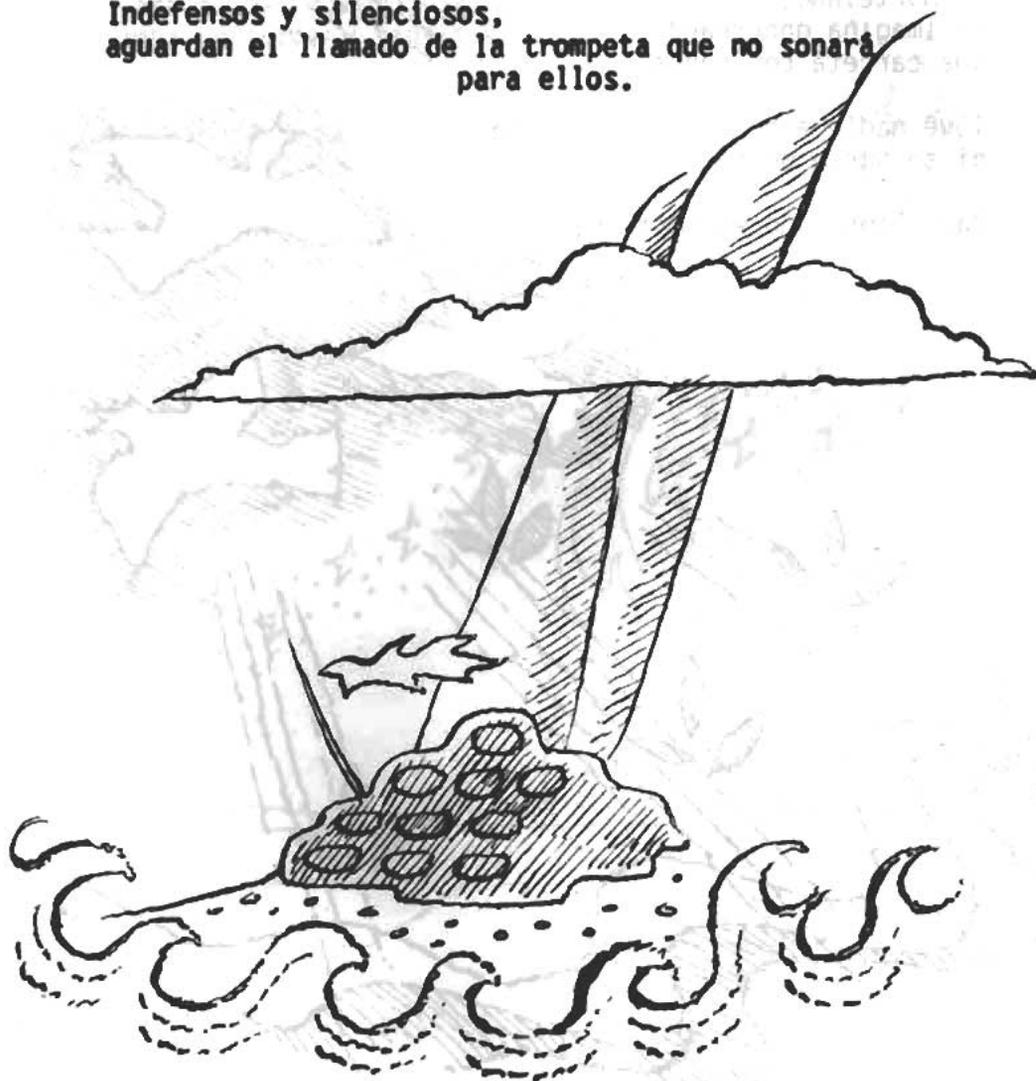
CEMENTERIO DE COBIJA

ANDRES SABELLA

Arde la soledad sobre estos muertos.
este polvo viejísimo honrado por el mar.

De las tumbas sale el vaho del tiempo,
salen rumores de la muerte que el viento apaga
con sus gritos.

Indefensos y silenciosos,
aguardan el llamado de la trompeta que no sonará
para ellos.



PERCEPCION

JOSE PEDRO REYES

IRIS PEÑAFIEL

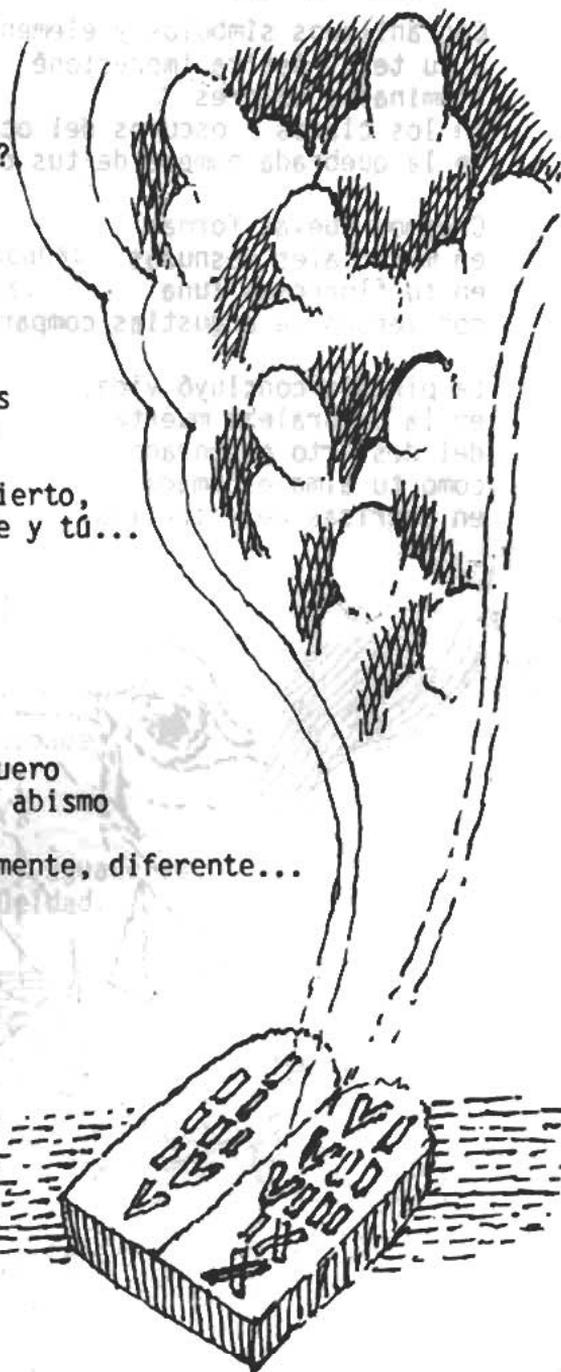
Son diez mandamientos.
 Son cien escrituras.
 Son mil los oyentes
 Pero... ¿cuántos entienden?

ERES

Sólo eres
 verso, vino y desvelo
 brotando gigantes de sueños
 y rotando desde tus llagas
 te aniquilas en silencio.
 Como un puñado de este desierto,
 ojos del sol, guareciéndote y tú...
 ... ya estás muerto.

INDEFINIDO

No puedo definirte
 como un valle o un ventisquero
 no puedo compararte con el abismo
 o el cielo.
 Y porque tú eres, sencillamente, diferente...
 TE QUIERO.



Con antiguos símbolos y elementos
a tu tela rústica impresioné
iluminados colores
en los claros - oscuros del ocaso,
en la quebrada húmeda de tus cerros.

Creamos nuevas formas
en materiales desnudos
en tu florecida luna
con versos de angustias compartidas.

La pintura concluyó vida,
en la naturaleza muerta
del desierto evaporado,
como tu alma esfumada
en sonrisas de estrellas.



PUENTE

GENOVEVA CEPEDA

Cayó de bruces al río
el viejo puente;
maderas, viento, aguacero, casas,
navegando las aguas turbulentas.

La corriente...
retumbos, espumas.
Al caer el torrente en cascadas
se desbandan himnos sonoros.
Los campesinos absorben
en silencio
la catástrofe.

Con sus pupilas de agua
hurga el río los valles
y roba sus primicias.
Sus aguas
- en turbulento cauce -
oscuras y revueltas
arrebatan mil vidas
en su huida violenta.

Arranca a la tierra sus adioses
en un juego mortal.

Invierno...
Con su hielo, sus vientos y aguaceros.
Fustiga a los seres su crueldad.



Amo la arena de fantasía
que modeló mi niñez.

Creo en los peces y en su vida nocturna.

Odio las pulgas revolucionarias
y sus consignas que atentan
contra la efectividad del Tanax.

No creo en la resurrección de los perros muertos.
(Los venenos son letales).

Amo la noche que abre sus piernas frente a mí.

Me provoca náuseas leer a Neruda
en su "Oda al caldillo de congrio".

Envidio a Rimbaud
por nacer a los siete años
y a Jesús
por morir a los treinta y tres.

Finalmente,
prometo no beber jamás
al lado de esta mujer...

¡Salud!.

*Para el hermano
en la Poesía
Juvenel José Ayala
Joa. 02-03.*

Jorge Aracena



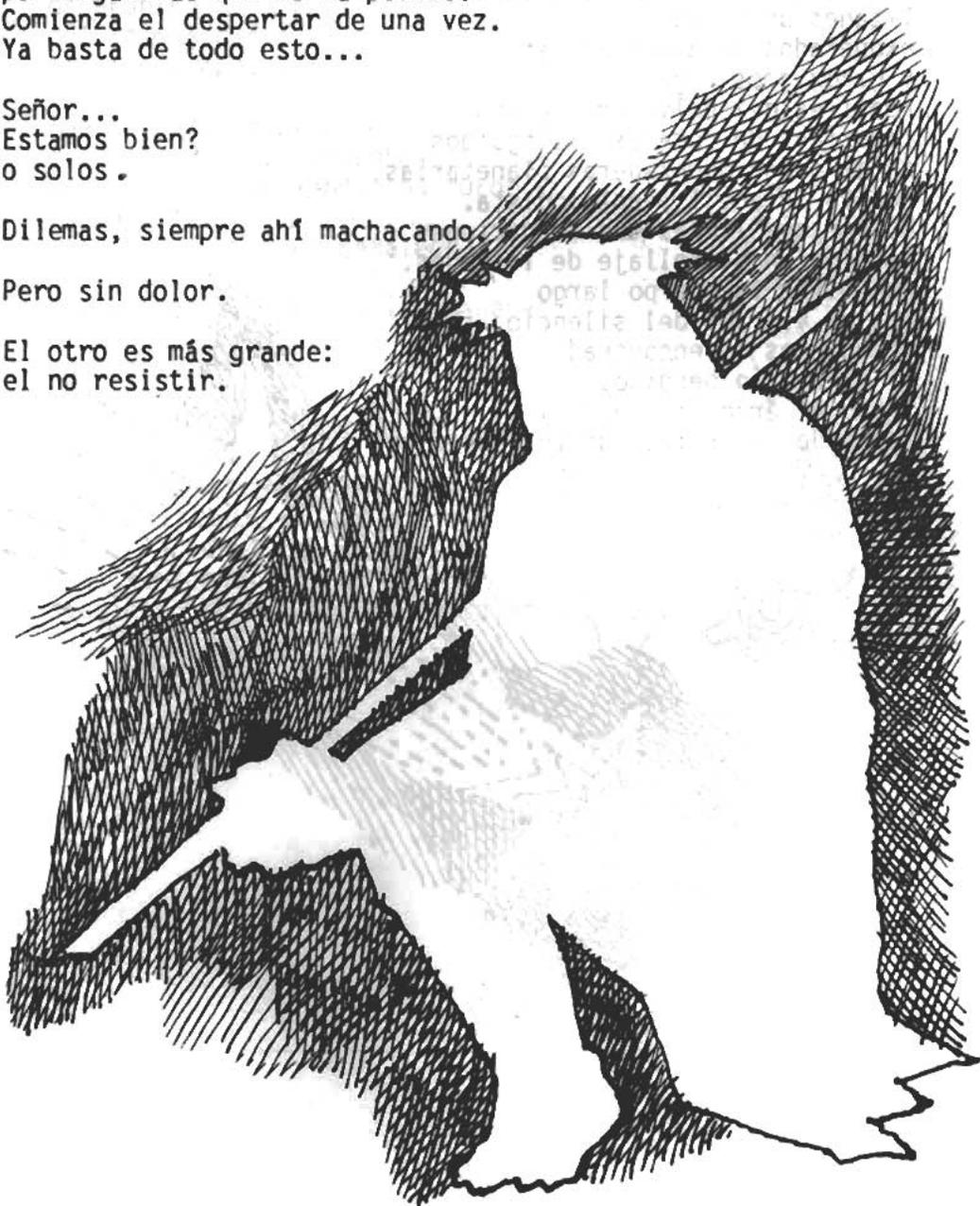
Señor, alumbra nuestro camino,
da la gracia al alma atormentada
por ligaduras que no ha pedido.
Comienza el despertar de una vez.
Ya basta de todo esto...

Señor...
Estamos bien?
o solos.

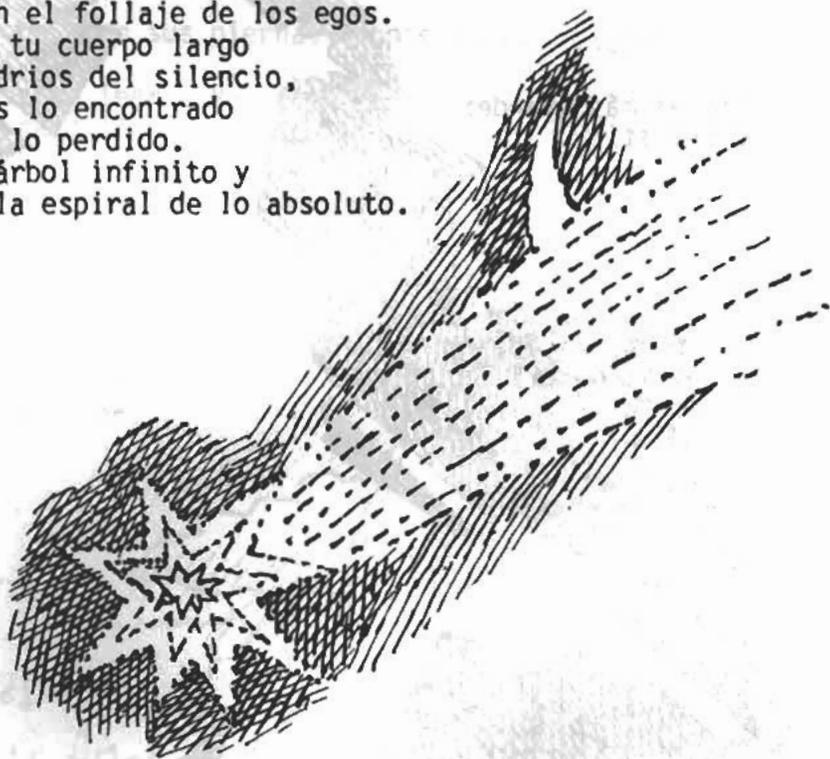
Dilemas, siempre ahí machacando.

Pero sin dolor.

El otro es más grande:
el no resistir.



Proyecciones de helios y lunas.
Titanes oníricos
exonerados de aulas agrestes
y paroxismos fugaces,
reptiles del polvo envenenado
figurines de cometas extinguidos
en el fuego de praderas planetarias,
ácrata infantil y antologista.
Hombre que lloras tus condiciones
perdido en el follaje de los egos.
Que miras tu cuerpo largo
en los vidrios del silencio,
no busques lo encontrado
ni llores lo perdido.
Trepo al árbol infinito y
asciendo la espiral de lo absoluto.

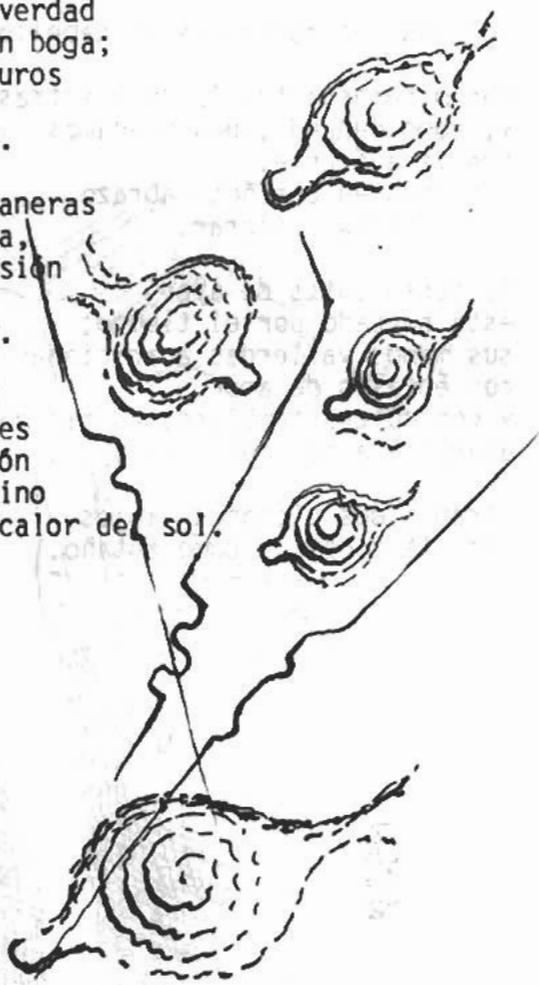


Qué forma deben tener las formas
de acuerdo a la contingencia;
qué formas dicta la convención
en los tiempos del camaleón.

Qué verdades debe tener la verdad
en razón de los conceptos en boga;
qué verdad trasciende los muros
de la moda
en los tiempos del camaleón.

Qué viento transporta las maneras
siendo la necesidad la misma,
que la expresión y la impresión
se dispersan
en los tiempos del camaleón.

En los tiempos del camaleón
cada cual muta en sus colores
muy de acuerdo con la ocasión
y el fantoche vive en su reino
siguiendo de mil amores el calor del sol.



Después de largos años
ayer encontré a mi amada
la mujer que al darme a conocer
la vida
endulzó mis años juveniles.

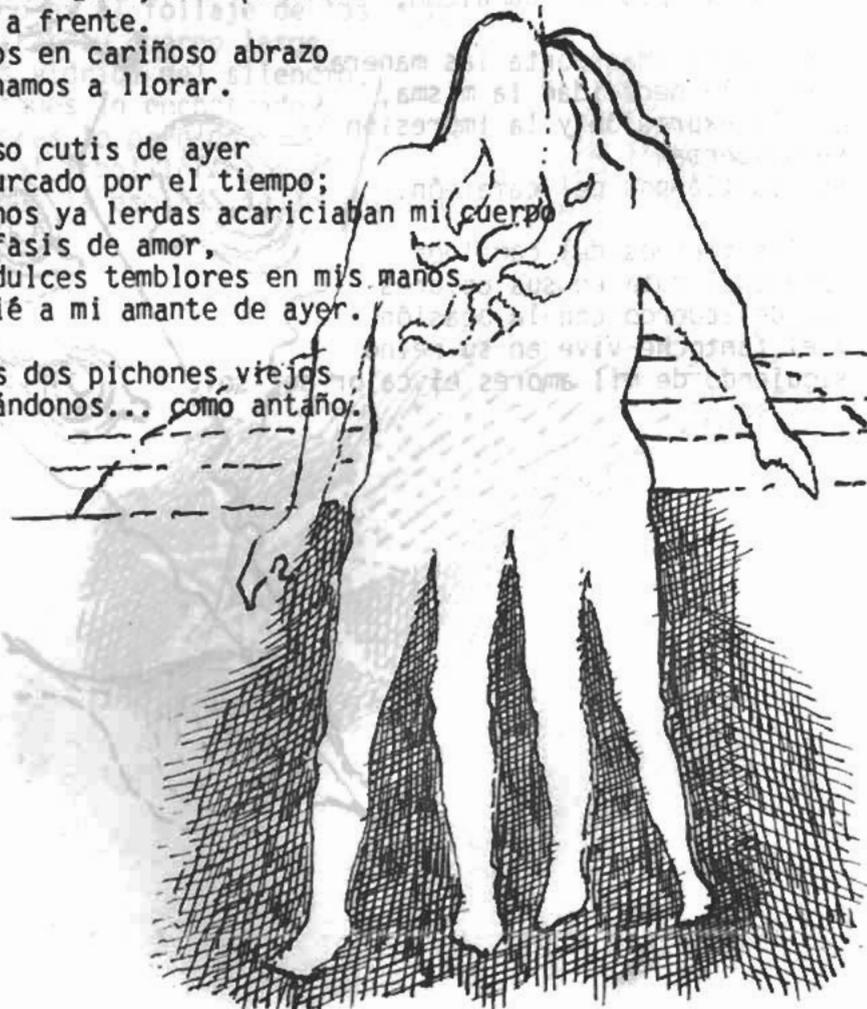
Hoy los dos mostramos el cabello cano.

Nos miramos a través de nuestras gafas
y, como dudando, nos quedamos
frente a frente.

Fundidos en cariñoso abrazo
nos echamos a llorar.

Su terso cutis de ayer
está surcado por el tiempo;
sus manos ya lerdas acariciaban mi cuerpo
con énfasis de amor,
y con dulces temblores en mis manos
acaricié a mi amante de ayer.

¡Eramos dos pichones viejos
arrullándonos... como antaño.



NADA MAS

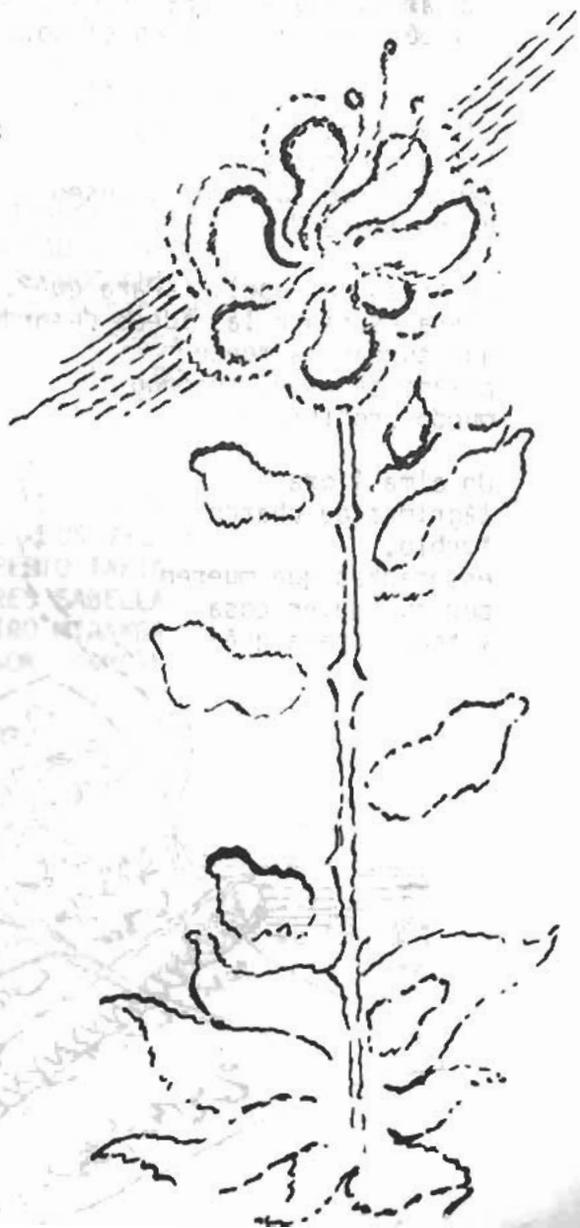
CLEMENTINA OSSANDON

Nada más tengo
que mi amor y mi sangre

Nada más tengo
que mi dolor y mi carne

Nada más tengo
que mi pluma y mis sueños

Nada más tengo
que lo que Dios me dió.



La flor, el cigarrillo,
el trozo de papel. ¿Para qué?.
Esa flor. ¿Para qué,
captar su aroma, abrazar en el olvido
sus pétalos dormidos en el dolor?.

Un cigarrillo. ¿Para qué?.
¿Para aceptar el veneno,
la muerte quizás,
danzando en su humo el deseo
de no llorar?.

Un trozo de papel. ¿Para qué?.
¿Para escribir las ideas desordenadas
que surcan la mente
posándose en el ingenuo
mundo prohibido?.

Un alma llora
lágrimas de charco
turbio,
esperanzas que mueren
por cualquier cosa
y todo, ¿para qué?.



A U S P I C I O

LA PUBLICACION DE ESTE Nº 2 DE LA COLECCION "GRUPO SALAR DE LA POESIA" HA SIDO POSIBLE GRACIAS A LA COLABORACION MATERIAL DE LOS AMIGOS DE NUESTRO GRUPO, Y DE LA POESIA, CUYOS NOMBRES ANOTAMOS:

MARINA TERESA CASTRO
JASMIN FADIC YAPOR
PAULETTE ROQUANT O
MARGARITA VISIC M
GENOVEVA CEPEDA
BEATRIZ JERALDO
ELSA SANCHEZ
BLANCA MUÑOZ
ANA IRIBARREN
JUAN CARLOS RIOS C
JUAN CARLOS VEGA P
RUPERTO TAPIA
ANDRES SABELLA
RAMIRO MIRANDA
NELSON ORMEÑO
CARLOS ESTAY
JORGE GODOY
JORGE VARAS
LUIS CORTES
GIMNES LAM
HECTOR BAEZA

A ELLOS AGRADECEMOS, CON NUESTROS VERSOS DE AHORA Y DE SIEMPRE, SU AMISTAD Y SU GENEROSIDAD